

AYUDA QUE PUEDE PRESTAR AL ESTUDIO DE LAS PESQUERIAS LA
ANOTACION DE LAS DESCARGAS TOTALES EN PUERTO

por P. Arté

Al reemprender el estudio del Aristeus antennatus quisimos, siguiendo los métodos habitualmente empleados para los peces, estudiar unos lotes debidamente seleccionados que nos proporcionaran datos para estudiar el conjunto de la población; mas, bien pronto caímos en la cuenta de que el Aristeus debe estudiarse desde otro punto de vista ya que su comportamiento es un tanto raro, no sólo por el hecho de que sus apariciones y desapariciones en los caladeros son bruscas, a veces en el plazo de 24 horas cambia la pesquería de pobre a rica o viceversa, lo cual en el fondo no hubiera limitado nuestra acción, sino porque dos barcos (pongamos por ejemplo) que pescan simultáneamente en el mismo caladero, al recoger sus redes se encuentran con que uno de ellos ha hecho una pesca ridícula, mientras que el que pescaba a su lado, a 100 metros de distancia ha capturado una cantidad aceptable trabajando unas veces a mayor profundidad y otras a menos, debiendo hacer notar, además, que la composición por tallas es también diferente. Los pescadores resuelven la cuestión, diciendo, cuando las pescas son en general pobres, que el animal está enterrado y cuando uno hace una buena captura con respecto a los demás que ha cogido "la mola". A nosotros, claro está, ninguna de las dos explicaciones podía satisfacernos. Las desapariciones se deberán posiblemente (por causas que ignoramos) a desplazamientos hacia otras zonas seguramente más profundas (puesto que en las de menor profundidad no se captura) o quizás tan sólo a levantamientos sobre el fondo que las mantienen a una altura superior a aquella hasta la cual abren las bocas de las redes. Un sondador ultrasonoro posiblemente nos ayudaría a descifrarlo al tiempo que el conocimiento de las condiciones de temperatura, oxígeno, etc. de los fondos cuando están presentes y cuando faltan nos daría mucha luz, pero éste no es nuestro propósito al redactar la presente nota. En el caso de que uno cogiese "la mola" también se presentaba para nosotros un problema ¿de quién tomábamos la muestra? ¿del que pescó mucho, con una composición diferente a la de aquellos que pescaron poco, o de aquellos a su vez para obtener el total? y en este caso ¿en qué proporción debía considerarse un lote afectado por el otro? el hacer lotes estratificados tampoco parecía adecuado puesto que las variaciones a que aludimos son completamente caprichosas sin que pueda apreciarse tendencia alguna, ya que se presentan brusca e inopinadamente. Por ello nos pareció un camino más corto y quizás más exacto el aprovechar un hecho que teníamos delante: la captura total llega

da a puerto, con lo que si bien perdíamos en detalle, dadas las características antes expuestas, ganábamos en visión general, mas de fiar en esta especie, creemos, a menos de que quisiéramos multiplicar enormemente el número de lotes.

Como, además, nos interesaba conocer el estado de los caladeros en lo que se refiere a capacidad de producción y a la distribución de tallas, porque es evidente que en los más profundos abundan más las mayores; nos decidimos a abordar el estudio siguiendo éste sistema, por lo menos hasta que hayamos conseguido vislumbrar un camino mas adecuado. A este efecto dividimos las tallas en grandes, medianas y pequeñas, teniendo cuidado de mantener la denominación dentro de las medidas que nos fijamos, sin dejarnos influir por las selecciones que hacen los pescadores, los cuales, según sea su captura, quieren hacer pasar por grande la que sólo es mediana o bien colocan encima; al hacer la subasta, los ejemplares mejores. Así tenemos, bien es verdad a "grosso modo", una visión de la composición de la captura y además del peso de la misma (puesto que como los "partidos" varían poco unos de otros, es cuestión de pesar unos cuantos de cada categoría y calcular la media) dos datos importantes: pero, además, podemos controlar simultáneamente todos los caladeros sin necesidad de considerar (cosa aquí difícil) que un lote sea representativo de todos ellos, y menos de toda la población.

Todo lo anteriormente expuesto nos llevó de la mano a anotar las descargas de pescado, puesto que estando en la lonja bien valía la pena obtener unos datos que pudieran no ya sustituir la información dada por los lotes, sino ayudar usados como contraste a comprobar aquélla, dar una posibilidad de aplicarlos a una zona mas amplia y a la par permitirnos comprobar a lo largo del año y en años sucesivos la variación de unas tallas determinadas (especialmente las pequeñas) en los copos, así como la composición por especies y tallas con las profundidades ya que los datos se obtienen simultáneamente de barcos que pescaron a diferentes profundidades. Todos ellos, datos de gran valor para aquél que estudie luego las especies en particular.

Para una mayor exactitud, nos pareció oportuno dividir aquí las capturas en cinco clases de talla: grandes; medianas y pequeñas, como habíamos hecho con el *Acisteus*, que son las que componen las capturas habituales, a las que añadimos la talla "muy pequeños" integrada por aquellos individuos que últimamente han pasado a formar parte de la población y en la talla "muy grandes" en la que colocamos aquellos individuos que en una curva de distribución caerían en el extremo opuesto, los cuales en general son poco abundantes.

Todo ello, para que tenga un valor, creemos que viene condicionado a los límites que se den a cada una de las cla-

ses de talla, ya que evidentemente las que para una especie pueden ser consideradas como pequeñas, en su valor absoluto, para otras serán medianas, grandes incluso o viceversa, depende del tamaño que dentro de límites de captura posibles puedan alcanzar las especies, no de aquel a que sean capturadas, puesto que en aquellas en las que los jóvenes hacen vida costera debemos prescindir de la talla "muy pequeños" ya que cuando entren en la zona donde el arrastre está permitido ya están en la siguiente.

Estos datos estimamos han de ser del más alto valor en particular si es posible con el tiempo obtenerlos en varios puertos simultáneamente a lo largo de una misma costa, puesto que ellos nos darían una visión más general, evitando en el momento de sacar conclusiones prácticas el aplicar las experiencias obtenidas en una zona más o menos estrecha cuyos problemas pueden no ser fiel reflejo de aquéllos de la totalidad de una costa. Creemos, además, que los datos así obtenidos, si bien para el conocimiento exacto de la biología de una especie pueden ser insuficientes, desde el punto de vista de la explotación del mar debidamente elaborados y trabajando de acuerdo los diferentes puertos serían suficientes.

Además, por lo menos en nuestra costa mediterránea, donde las capturas son mas bien menguadas, los barcos de poco porte y las salidas al mar cortas, no parece difícil conseguir anotar tales datos que, por otra parte, serían del más alto valor para quien quisiera hacer un estudio estadístico con mucha mayor probabilidad de llegar a soluciones exactas que manejando los pocos datos que actualmente es posible hallar en algunas Cofradías.

Si a todo ello añadimos que la descarga se anota separadamente por embarcaciones, nos daremos cuenta del valor de estos datos desde el punto de vista del estudio del rendimiento por unidad de potencia del motor, según el tipo de embarcación y de red usada, número de hombres a bordo etc. y, además, podremos comprobar para un mismo puerto la variación en los diferentes años de la cantidad de pesca desembarcada y del tamaño de las especies, puesto que bien pudiera suceder que de una cantidad X de peces capturados lo único variable fuese cual es la embarcación que captura más, si bien la descarga total variaría poco, con lo que en primer lugar nos daríamos cuenta de cuál es el tipo de embarcación idóneo y en segundo comprobaríamos si la carrera actual de aumento de tonelaje de las embarcaciones y de la potencia de los motores conduce a algo positivo, puesto que bien podría ser que todo ello no fuese más que aumentar enormemente los gastos en relación con el beneficio obtenido, siendo susceptible de producir el mismo efecto tan sólo aumentar, por ejemplo, la potencia de los motores de las embarcaciones antiguas para permitirles desplazarse y arrastrar a la velocidad a que lo ha-

cen las actuales, después de introducir en sus artes las modificaciones correspondientes, evitando así que los armadores de embarcaciones pequeñas se vean obligados a construir otras mayores si quieren mantener el ritmo de extracción que éstas les imponen.

- - -